

escuadra. Cuando más recio era el combate, estalló un incendio á bordo del *Borodino*, desconcertando la línea rusa, cuyos barcos retrocedieron al O. buscando inútilmente una salida. Nuestra segunda división concentró el fuego sobre el *Borodino*, mientras que la primera tomaba de través la línea enemiga, sometiéndola á un terrible cañoneo; entonces la primera división se puso en el flanco del adversario: los rusos se vieron rodeados y acometidos por todos lados. Eran las cinco de la tarde; el ruido era ensordecedor y se oía desde la costa.

Antes de anochecer se recibió la orden de echar á pique al *Borodino*, transmitiendo

ploraban auxilio con grandes voces. Fué imposible salvarlos, porque la batalla continuaba con furia.

Durante la noche los torpederos no cesaron de atacar al enemigo. Los proyectores rusos frustraron los dos primeros ataques, pero el tercero fué más eficaz porque un acorazado, probablemente el *Orel*, quedó fuera de combate, y otros sufrieron graves averías. Los destroyers rusos no ejecutaron ninguna tentativa para repeler estos ataques.

Al amanecer, el enemigo trató de escapar, dirigiéndose al NO. Le acosamos de cerca, jugando con él como un gato con un ratón,



Acorazado «Orel», rendido el 28 de Mayo

la segunda división á la quinta flotilla de destroyers la señal «Asestad el golpe decisivo.»

Despreciando el tiro de los rusos, la flotilla ejecutó repetidos ataques, durante los cuales el destroyer *Shiranuki* recibió dos proyectiles y fué puesto fuera de combate. Pero el *Borodino* no tardó en hundirse.

A la sazón los rusos estaban ya desmoralizados por los ataques nocturnos de los torpederos, y los barcos maniobraban sin concierto y en confusión.

Cuando el combate era más empeñado, se recibió la señal de que un objeto obscuro, tal vez un submarino, se veía entre los barcos rusos. Nuestros torpederos se acercaron, descubriendo que era un barco con la quilla al aire, á la que permanecían agarrados veinte ó treinta marineros que im-

consiguieron que no se salvara un solo barco.

(Concluirá)

JUAN AVILÉS
Comandante de Ingenieros

5 Junio, 1905

ADVERTENCIA

Con objeto de terminar la descripción de la colosal batalla del mar del Japón, repartiremos á la mayor brevedad otro cuaderno, de 20 ó 24 páginas, en el que figurarán los partes oficiales del combate, los episodios más interesantes, el juicio crítico y las probables consecuencias que esta memorable acción ejercerá en el desarrollo de la guerra. (Nota de los E.)

Imp. CASTILLO.

La Guerra Ruso Japonesa

SUMARIO: Batalla del mar del Japón, (conclusión); Episodios de la batalla.—Paradero de los barcos rusos.—Telegramas de felicitación al almirante Togo.—Bajas japonesas.—Juicio crítico de la batalla.—Influencia de la batalla naval en el desarrollo de la guerra; por Juan Avilés, comandante de Ingenieros.—Las causas de la derrota rusa.



El Czar hablando con reservistas

BATALLA DEL MAR DEL JAPÓN

(Conclusión)

EPISODIOS DE LA BATALLA

El estado del «Orel».—(Telegrama de *Daily Mail*).—A causa del fuerte oleaje que hubo durante la primera parte del combate, los cascos de los barcos rusos asomaban sobre el nivel del mar, presentando un excelente blanco y permitiendo á los proyectiles japoneses que desempeñaran las funciones de torpedos.

El capitán del barco-arsenal *Kamchatka* fué herido en el puente, junto con otros va-

rios oficiales. Otros proyectiles derribaron los palos y destrozaron la proa.

En el primer momento creyóse que las averías del *Orel* eran insignificantes, pero un examen más detenido ha revelado que son de consideración. La parte superior de la primera chimenea fué arrancada en una longitud de doce pies; el blindaje de la pieza de proa de 30,5 centímetros, del lado de babor, ha desaparecido en una extensión de seis pies; los cañones de tiro rápido de las baterías quedaron desmontados; los botes y chalupas destruidos; además, se ha visto que muchas de las planchas de blindaje

daje sobre la línea de flotación estaban mal colocadas, y que las algas cubrían enteramente el casco. El cuarto de máquinas fué alcanzado por uno ó varios proyectiles, que provocaron un incendio y causaron muchas víctimas.

Rendición de Nebogatoff.—(Telegrama de *Le Temps*).—El domingo, al amanecer, una densa niebla cubría el mar, pero no tardó en desvanecerse, y nos pusimos en busca de los barcos enemigos. Muy luego descubrimos cinco barcos rusos cerca de



General Garnak,
jefe de E. M. del 16.º cuerpo

las islas Liancourt, á los que envolvimos inmediatamente. Uno de ellos, al parecer el *Yzumrud*, consiguió escapar á toda velocidad.

Los otros cuatro no hicieron resistencia é izaron el pabellón japonés encima del ruso, señal aparente de rendición. El capitán Yashino, comandante del *Asama*, que habla el ruso, saltó á una chalupa para averiguar las verdaderas intenciones del enemigo. Poco después, el almirante Nebogatoff, en un bote, subió á bordo del *Asama* para formalizar la rendición. Los prisioneros fueron distribuidos en los barcos, y tri-

pulaciones especiales embarcaron en los navíos rusos.

Durante este tiempo recibimos un despacho anunciando que una parte de nuestra escuadra atacaba vigorosamente á los barcos enemigos. El *Asama* se dirigió rápidamente al lugar del combate, y encontró al *Dmitri Donskoy* que resistía con la mayor energía nuestros ataques. El crucero ruso trató de huir, pero le perseguimos hasta la puesta del sol; entonces continuamos el ataque valiéndonos de los torpederos.

En la mañana del lunes proseguimos las pesquisas. Supimos que el *Dmitri Donskoy* había naufragado en la isla Urleung. Recibimos la orden de conducir el *Orel* á Maizuru, y en el camino supimos la captura del almirante Rojdestvensky, noticia que entusiasmó á nuestros marineros. El comandante del *Orel* falleció á consecuencia de las heridas recibidas.

Horrible escena á bordo del «Orel».—(Telegrama de *Le Journal*).—Se sabe con certeza que la tripulación del *Orel* arrojó á sus heridos por encima de las bordas. El segundo de este barco ha relatado que el 28 de Mayo todo el puente y las escaleras del acorazado estaban literalmente cubiertas de heridos. Sus horribles mutilaciones, sus gemidos, sus clamores de agonía, aumentaban la desmoralización de los hombres que aún se hallaban en estado de combatir. Entonces, los heridos á quienes no se podía socorrer y cuyas lesiones eran fatalmente mortales, fueron precipitados al mar con objeto, dicen los sobrevivientes, de evitarles más largos sufrimientos. Los despachos telegráficos habrán narrado tal vez este atroz episodio de la batalla. Es verdadero y se ha confirmado.

Riesgo corrido por el almirante Togo.—(Telegrama de *The Times*).—Durante la batalla de Tsu-shima, los rusos concentraron su fuego sobre el *Mikasa* y el *Nisshin*, que era el último barco de la línea y arbolaba la insignia del almirante Misu; este fué ligeramente herido.

Durante lo más vivo de la pelea, una granada cayó en el tercer peldaño de la escalera del puente del *Mikasa* é hizo explosión. Uno de los cascos rompió é hizo saltar la cubierta de hierro de la brújula, uno de cuyos fragmentos dió en la pierna derecha del almirante Togo, quién estaba observando

con sus gemelos el desarrollo del combate. El capitán Yjichi vió cómo el trozo de metal hirió al almirante, y corrió hacia éste, pero Togo siguió absorto en sus observaciones y sin que, en la apariencia, se diera cuenta de lo ocurrido. Un examen detenido reveló que el almirante no había sufrido ningún daño. El fragmento de hierro, del tamaño de la palma de la mano, fué recogido por el capitán Yjichi, el cual volvió á su puesto de combate. El pedazo de hierro será conservado como un recuerdo de la providencial fortuna que amparó al almirante Togo, y ha robustecido la firmísima creencia de que el cielo protege siempre á quien combate por la causa del derecho y de la justicia.

**

PARADERO DE LOS BARCOS RUSOS

Los despachos del almirante Togo y los de otras procedencias permiten fijar ya la suerte que han corrido los barcos de la escuadra rusa.

Telegramas oficiales del almirante Togo

1.º Así que se ha recibido la noticia de hallarse á la vista la escuadra rusa, parten al ataque nuestras escuadras combinadas. El tiempo es bueno, pero la mar muy dura.

2.º Nuestras escuadras combinadas han atacado hoy á la escuadra rusa junto á Okino Shima, al SE. de Tsu-shima, derrotándola, echando á pique cuatro ó más barcos y causando graves averías á otros. Las averías de nuestros barcos son insignificantes. Las flotillas de destroyers y torpederos han atacado después de ponerse el sol.

3.º La fuerza principal de nuestras escuadras combinadas ha continuado la persecución desde el día 27, atacando el 28 junto á los arrecifes de Liancourt, al NE. de Okino Shima, un grupo compuesto del *Nicolai I*, *Orel*, *Seniavin*, *Apraxin* é *Yzumrud*. Este huyó y los otros cuatro se rindieron. Nuestros barcos, sin averías. Según el relato de los prisioneros, los barcos echados á pique en la batalla del día 27 fueron el *Borodino*, el *Alexander III*, el *Yemchug* (1) y otros tres. El almirante Nebogatoff y

(1) El *Yemchug* arribó á Manila, á las órdenes del almirante Enquist.

cerca de 2.000 rusos cayeron prisioneros.

4.º Todos los acorazados rusos fueron echados á pique, excepto el *Orel* y el *Nicolai I* que han sido capturados. El almirante Rojdestvenky y el almirante Nebogatoff están prisioneros.

5.º El grupo principal de nuestra escuadra, después de aceptar la rendición de los restos de la escuadra rusa junto á los arrecifes de Liancourt en la tarde del 28 de Mayo, según dije en otro despacho, cesó en la persecución, y mientras tomaba posesión de los barcos rendidos encontró al SO. el guardacostas *Admiral Uchakoff*; el *Yote* y el *Yakumo* fueron despachados contra él. Le invitaron á rendirse, pero rehusó; entonces rompieron el fuego y lo echaron á pique á las seis de la tarde, salvando á unos 300 hombres de la tripulación.

El crucero *Dmitri Donskoy* fué visto á las 5 de la tarde en dirección NO., y cañoneado vigorosamente por nuestra cuarta división y la segunda flotilla de destroyers; á la mañana siguiente se vió que había naufragado en el litoral SE. de la isla Urleung, en la costa de Corea.

Nuestro destroyer *Sazanami* capturó, en la noche del día 27, al Sur de la isla Urleung, al destroyer ruso *Biedovy*, á cuyo bordo iba el almirante Rojdestvensky y otro almirante, ambos gravemente heridos, y 80 rusos, incluyendo el Estado Mayor del barco insignia *Kniaz Suworoff*, que se hudió el 27 de Mayo. Todos quedaron prisioneros.

Nuestro crucero *Chitose*, mientras cruzaba al N. en la mañana del día 28, echó á pique otro destroyer ruso.

Nuestro crucero *Nitaka* y el destroyer *Murakumo* atacaron durante la noche del 28, á otro destroyer, que se fué á pique.

Según los partes recibidos y lo que refieren los prisioneros, el resultado de la batalla de los días 27 y 28 de Mayo es el siguiente: *Kniaz Suworoff*, *Alexander III*, *Borodino*, *Dmitri Donskoy*, *Admiral Nakhimoff*, *Vladimir Monomach*, *Yemchug* (1), *Admiral Uchakoff*, un crucero auxiliar y dos destroyers, á pique; *Nicolai I*, *Orel*, *Admiral Apraxin* y *Admiral Seniavin*, apresados.

Dicen los prisioneros que el *Oslibia* se hundió á las 3 de la tarde del 27, y que también naufragó el *Navarin*.

(1) Véase la nota anterior.

El *Almaz* (1) fué visto el día 27, desarbolado y á punto de hundirse, pero se desconoce la suerte que ha corrido.

No conocemos en detalle las averías de nuestros barcos, pero ninguno tiene serios desperfectos, estando todos ellos empleados en operaciones navales.

Las bajas totales no se saben todavía. Las de la primera división son unas 400. Su alteza imperial el príncipe Yorihito goza de excelente salud. El almirante Misu fué ligeramente herido en el combate del día 27.

6.º Se ha confirmado la pérdida del



Los ayudantes del general Linevitch

Oslabia y del *Navarin*. También el *Sissot Veliky* se fué á pique en la mañana del 28.

7.º Según los partes recibidos, el *Oslabia*, que sufrió graves desperfectos en la primera fase de la batalla del día 27, abandonó la línea y se fué á pique á las 3 de la tarde.

El *Sisoi Veliky*, el *Admiral Nakhimoff* y el *Vladimir Monomach* recibieron grandes desperfectos el día 27, y al llegar la noche fueron tan reciamente atacados por nuestras flotillas de destroyers y torpederos, que quedaron fuera de combate. A la mañana siguiente fueron descubiertos á la

(1) El *Almaz* arribó á Vladivostok sin graves averías.

deriva, junto á Tsu-shima, por nuestros cruceros auxiliares *Shinano Maru*, *Yawata Maru*, *Tainan Maru* y *Sado Maru*, pero se hundieron antes de ser capturados. Sus tripulaciones, en número de 915 hombres, fueron recogidas por dichos cruceros y los habitantes del litoral.

El *Navarin* fué alcanzado por cuatro torpedos disparados por nuestra flotilla de torpederos, sumergiéndose en el mar.

El comandante del *Nitaka* refiere que el *Svietlana* fué descubierto á las 9 de la mañana del 28, cerca de la bahía de Chekuten,

Corea, y echado á pique por el *Nitaka* y el *Otowa*.

Se cree que el *Aurora* (1) y el *Almaz* fueron hundidos durante el ataque de los torpederos en la noche del día 27.

En cuanto al *Yemchug*, incluido en la lista de los barcos hundidos, en un despacho anterior, se ignora la suerte que ha corrido, y es necesario esperar nuevas noticias.

Ocho acorazados, tres cruceros acorazados y tres guardacostas, que forman el núcleo de la escuadra rusa, se han ido á pique ó sido capturados, y casi todos los

(1) Arribó á Manila.

cruceros de segunda clase y los barcos auxiliares, destruidos; de modo que la escuadra rusa en su totalidad ha sido prácticamente aniquilada en esta batalla.

En lo relativo á las averías de nuestra flota, los partes recibidos dicen que durante el ataque nocturno del 27, los torpederos 34, 35 y 69 se hundieron, aunque pudo salvarse la mayoría de sus tripulaciones. Ningún otro barco se ha perdido. Las averías de los barcos grandes, incluyendo los destroyers, son muy ligeras, sin que ninguna de ellas les incapacite para el servicio. Las bajas ascienden á unas 800.

Como casi la totalidad de las escuadras rusa y japonesa tomaron parte en la batalla, el lugar de la lucha se extendió consi-



El general Kuropatkin conferenciando en el campo de batalla con el general Meiendorff

derablemente; además, la atmósfera estaba brumosa y era imposible distinguir nada á más de cinco millas, por lo cual me fué imposible ver á todas mis divisiones, ni aún en pleno día. El combate duró dos días con sus noches, y nuestras varias divisiones atacaron al enemigo que huía en todos sentidos, estando aún algunos barcos desempeñando cometidos especiales, por lo que habrán de transcurrir algunos días antes de que pueda enviar una relación detallada de la batalla.

8.º El comandante del *Kasuga* ha regresado esta tarde (la del 30) con los sobrevivientes del *Dmitri Donskoy*, y refiere que este barco en la mañana del día 29 abrió la válvula Kingston y se hundió; la tripulación, incluyendo en ella los sobrevivientes del *Oslabia* y del destroyer *Buini* desembarcaron en la isla Urleung.

Resulta que el *Buini* tomó á su bordo al almirante Rojdestvensky, con el Estado Mayor de la escuadra, antes de que se hundiera el barco insignia en la tarde del día 27, y que recogió á 200 hombres del *Oslabia*; pero no pudiendo navegar, transfirió al almirante y su Estado Mayor al *Biedovy*, y mientras se dirigía al N. encontró, en la mañana del 28 al *Dmitri Donskoy* al cual pasó toda la gente del *Buini*, el cual entonces se fué á pique.

Según los naufragos del *Oslabia*, la primera granada disparada por nosotros chocó en la torre del comandante matando al almirante Folkercham (1); después de otros varios disparos, el barco se fué á pique á las 3 de la tarde.

Los sobrevivientes del *Dmitri Donskoy* dicen que vieron dos destroyers con la quilla al aire en la noche del 27; si esto es cierto, cinco destroyers rusos se han perdido.

9.º El *Iwate* y el *Yakumo* refieren que no hay ningún barco ruso entre Torishima y Shanghai.

El contraalmirante Shimamura refiere que su barco insignia, el *Iwate*, cañoneó vigorosamente al *Yemchug* (2) á una distancia de 300 metros, en la noche del 27 de Mayo, é indudablemente lo echó á pique.

10.º Los barcos auxiliares que iban con la escuadra enemiga y que fueron destruidos durante la batalla del día 28, sábase ahora que fueron el *Ural*, el *Kamchatka* y otro.

Así, de todos los acorazados y barcos rusos que tomaron parte en la batalla, solo se desconoce la suerte del *Oleg*, *Aurora*, *Yzumrud* y *Almaz*, tres vapores, dos destroyers y un remolcador. Los demás fueron apresados ó echados á pique.

El *Oleg* y el *Aurora* estuvieron expuestos al fuego de nuestra segunda y tercera divisiones y se vieron varios incendios á su bordo. Por consiguiente, si han escapado, creo que ha de transcurrir mucho tiempo antes de que recobren su capacidad combatiente.

Telegrama de la agencia Reuter.— Shanghai, 4 de Junio.

El vapor inglés *Kueilin* ha encontrado un destroyer ruso desamparado al Norte de Sha-

(1) El almirantazgo ruso ha declarado oficialmente que este almirante falleció de enfermedad natural dos días antes de la batalla.

(2) En otra nota que'ió dicho que el *Yemchug* llegó á Manila.

vei-shan. El destroyer marchó á la deriva durante seis días, con 180 hombres á bordo, entre los cuales figuraban las tripulaciones de otros tres barcos. Solo les quedaba agua para un día y muy pocas provisiones. Está averiado en la proa. Las tripulaciones han pasado á un transporte ruso y sido conducidas á Wo-sung.

Los transportes rusos en Wo-sung van á ser internados, y sus tripulaciones libertadas bajo palabra.

Los cruceros *Aurora*, *Oleg* y *Yemchug*.—El 3 de Junio, después de medio día, hallábase el almirante Train moniobrando con el *Ohio*, el *Wisconsin*, el *Oregon*, el *Raleigh* y el *Cincinnati*, cerca de la isla del Corregidor, cuando aparecieron los tres cruceros rusos *Aurora*, *Oleg* y *Yemchug* navegando á una velocidad de 14 millas; el *Aurora* saludó á la escuadra americana con una salva de 13 cañonazos que le fué devuelta por el *Ohio*. La escuadra americana acompañó á los barcos rusos, que á las nueve de la noche fondearon en la bahía de Manila.

Al principio de la batalla el almirante Enquist arboló su pabellón en el *Oleg*, pero en vista de las averías sufridas por este crucero transbordó al *Aurora*. A cubierto de la niebla que se extendió al anochecer, el *Aurora* se dirigió, á alta mar, seguido por el *Oleg* y el *Yemchug*. El capitán del *Aurora* fué muerto en la batalla; este crucero tuvo además á su bordo veinte marineros muertos, y tres oficiales y ochenta y tres marineros heridos. El *Oleg* trece muertos y dieciocho heridos; y el *Yemchug* trece muertos, y un oficial y treinta marineros heridos.

Los tres cruceros llegaron con averías de consideración en las obras muertas y con varios cañones desmontados, pero ninguno de ellos fué herido debajo de la línea de flotación.

Reconocidos los barcos por las autoridades navales de Manila se fijó el tiempo necesario para reparar las averías en 60 días para el *Oleg*, 30 días para el *Aurora* y siete días para el *Yemchug*.

En la declaración de neutralidad que al estallar la guerra hizo el gobierno de los Estados Unidos, se limitó á 24 horas el plazo de permanencia de los barcos beligerantes en los puertos neutrales, salvo el caso de averías en que se concedería un plazo prudencial. Pero después de conferenciar

con los miembros de su gobierno Mr. Roosevelt resolvió que esta cláusula de la declaración debía interpretarse en el sentido de que las averías hubieran sido producidas por accidentes de la navegación, pero no por el fuego enemigo, ya que en este caso el auxilio que el barco recibiese significaría que el puerto neutral había sido tomado como base para recobrar la potencia combatiente; en consecuencia expidióse orden á Manila para que los cruceros partiesen á las 24 horas, ó fuesen desarmados quedando en esta situación hasta el fin de la guerra. Cruzando varias divisiones japonesas por el mar de la China y conociendo el gobierno japonés el paradero y el estado de los barcos, incapacitados por sus averías para efectuar una larga navegación, no ha tenido otro recurso el almirante Enquist que desarmar sus barcos.

Con motivo de este incidente, el gobierno de los Estados Unidos ha dado pocas muestras de su buena fe y lealtad; la interpretación de Mr. Roosevelt es abusiva, y ni la misma Inglaterra se ha atrevido á obrar con tanta parcialidad. Según los principios británicos y los admitidos por casi todas las potencias, no es el origen ó causa de las averías á lo que debe atenderse, sino á su naturaleza, impidiendo la reparación de todos los desperfectos en el sistema de protección y en el armamento, pero no en los elementos exclusivamente destinados á la navegación, tales como las máquinas, el timón, las hélices, etc. Si Roosevelt hubiese aplicado al pie de la letra su propia declaración de neutralidad, habríase creado en Rusia un amigo poderoso, sin perjudicar por eso al Japón, porque de todos modos los tres cruceros habrían permanecido en Manila hasta el fin de la guerra ó caído en poder de los japoneses al aventurarse por segunda vez en el mar de la China.

El paradero de otros barcos rusos.—El transporte norteamericano *Zafiro* vió el 5 de Junio, á los 20° 59' latitud N. y 115° 23' longitud E., un crucero de la flota voluntaria rusa y otros dos barcos, torpederos al parecer, y un crucero de tres chimeneas que escoltaba á un transporte, marchando todos en dirección SO.

El vapor inglés *Ping Suey* divisó dos cruceros de la flota voluntaria rusa y cuatro vapores mercantes, 50 millas al NE. de Hong-Kong.

BAJAS JAPONESAS

A bordo del *Mikasa* 63 muertos y heridos; *Adsuma*, 39; *Shikishima*, 37; *Asahi*, 31; *Fuji*, 28; *Adzumo*, 26; *Nisshun*, 27; *Otava*, 26; *Kasuga*, 26; *Tsushima*, 19; *Asama*, 15; *Naniva*, 17; *Tokwa*, 15; *Yakumo*, 11; *Chitose*, 5; *Kasagi*, 9; *Adsumi*, 10; *Hachidate*, 5; *Nitaka*, 4. A bordo de otros barcos y de los destroyers y torpederos, 124. En total, 113 oficiales y marineros muertos, y 242 oficiales y marineros heridos.



Mendigo japonés

Como se ve, la batalla del mar del Japón ha resultado por los japoneses muchísimo menos sangrienta que la del 10 de Agosto, 1904, puesto que en esta tomaron parte menos de la mitad del número de barcos que combatieron en los días 27 y 28 de Mayo. A partir de las tres de la tarde, la batalla fué en realidad una cacería, de la que se encuentran ejemplos en otras guerras, tanto antiguas como recientes.

Las bajas rusas son aterradoras, pero nos abstenemos de consignarlas hasta que sean conocidas oficialmente.

Los dos barcos hospitales fueron conducidos á Sasebo por los japoneses.

* *

TELEGRAMAS DE FELICITACIÓN AL ALMIRANTE TOGO

El Ministro de Marina, barón Yamamoto al almirante Togo.—Tokio, 30 Mayo.—Las segunda y tercera escuadras enemigas demostraron su gran fuerza superando todas las dificultades que se les presentaron durante su viaje á Oriente; pero vuestra escuadra, cerrándoles el paso, las puso en confusión, destruyendo y capturando casi todas sus unidades. Vuestra victoria no se limita á esto: habéis cogido prisionero al almirante enemigo.—Es en extremo satisfactorio para nuestra causa nacional que hayais alcanzado tal victoria. Os envío mi sincera felicitación, y aprovecho la ocasión para ensalzar las virtudes de nuestro emperador, agradecerlos, así como á cuantos sirven á vuestras órdenes, vuestros incesantes servicios que datan ya de muchos meses, y expresar mi simpatía á los muertos y heridos.

El Mikado al almirante Togo.—Tokio, 31 Mayo.—Nuestra flota combinada encontró á la escuadra enemiga en el estrecho de Corea, y, después de una desesperada batalla que duró varios días, la destruyó, realizando una acción sin precedentes. Mucho nos complace que, por la lealtad de nuestros oficiales y marineros, nos hayamos hecho dignos del espíritu de nuestros antepasados. La guerra será larga, pero esperamos que vosotros, que sois leales, bravos y fieles, conseguiréis un feliz resultado.

Rescripto del Mikado á la Marina. Tokio, 31 Mayo.—Nuestra marina, con la más consumada estrategia y la mayor bravura, ha derrotado á la escuadra enemiga y respondido á nuestras esperanzas. Apreciamos profundamente vuestra espléndida victoria.

Respuesta del almirante Togo al rescripto del Mikado.—Después de agradecer el mensaje del emperador, el almirante continúa: Si hemos obtenido un éxito que sobrepuja nuestras esperanzas, débese á las brillantes virtudes de Vuestra Majestad y á la protección de los espíritus de vuestros imperiales antepasados, y no á la acción de ningún ser humano. Nosotros seremos fieles y responderemos á los deseos imperiales.

* *